



(4) en portada

El renacer del Molino de viento de Ocón

TEXTO: Teodoro Inchausti Alonso
IMÁGENES: Urbano Espinosa Ruiz

En el corazón de La Rioja, el recuerdo de uno de los escasos molinos de viento en esta Comunidad se mantuvo durante siglos gracias a las gentes del Valle de Ocón, que dieron el nombre de Molino de Viento al cerro donde sus restos permanecieron olvidados. Se encuentra a media distancia entre las localidades de La Villa y Santa Lucía de Ocón.





(6) en portada

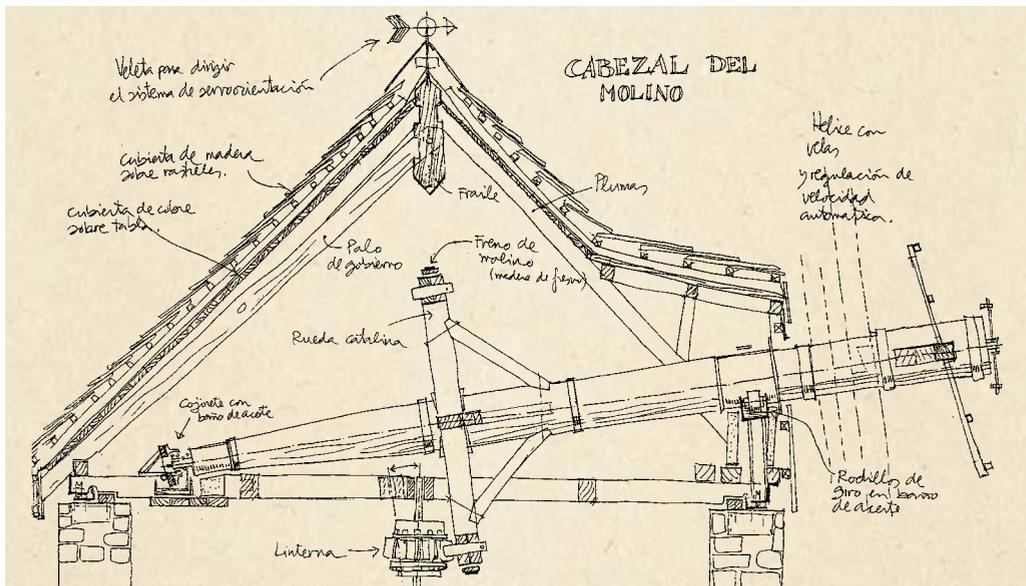
El topónimo daba una pista segura para saber que ahí existió en tiempos pasados una instalación molinera. Por eso en 2003 se programó un proyecto de investigación que fue realizado desde la Universidad de La Rioja y apoyado por el gobierno autonómico y el Ayuntamiento de Ocón. En el curso de las actividades se procedió a la limpieza de las ruinas y a sacar a la luz la forma cilíndrica de lo que fue torre del molino. Durante los trabajos de excavación se descubrió la buena factura del muro y la existencia de una gruesa cimentación impermeable de arcilla compactada traída a propósito para formar la base de la torre. Lo conservado de esta llega a alcanzar en algunos puntos hasta 1,8 m de altura.

Lo escaso de los restos hallados y la ausencia de cualquier referencia escrita no permitió datar con precisión esta construcción, si bien puede contemplarse la hipótesis de que remonte a los siglos XIV-XV por mención paralela de una fuente escrita que registra la inauguración de un molino de viento en 1338

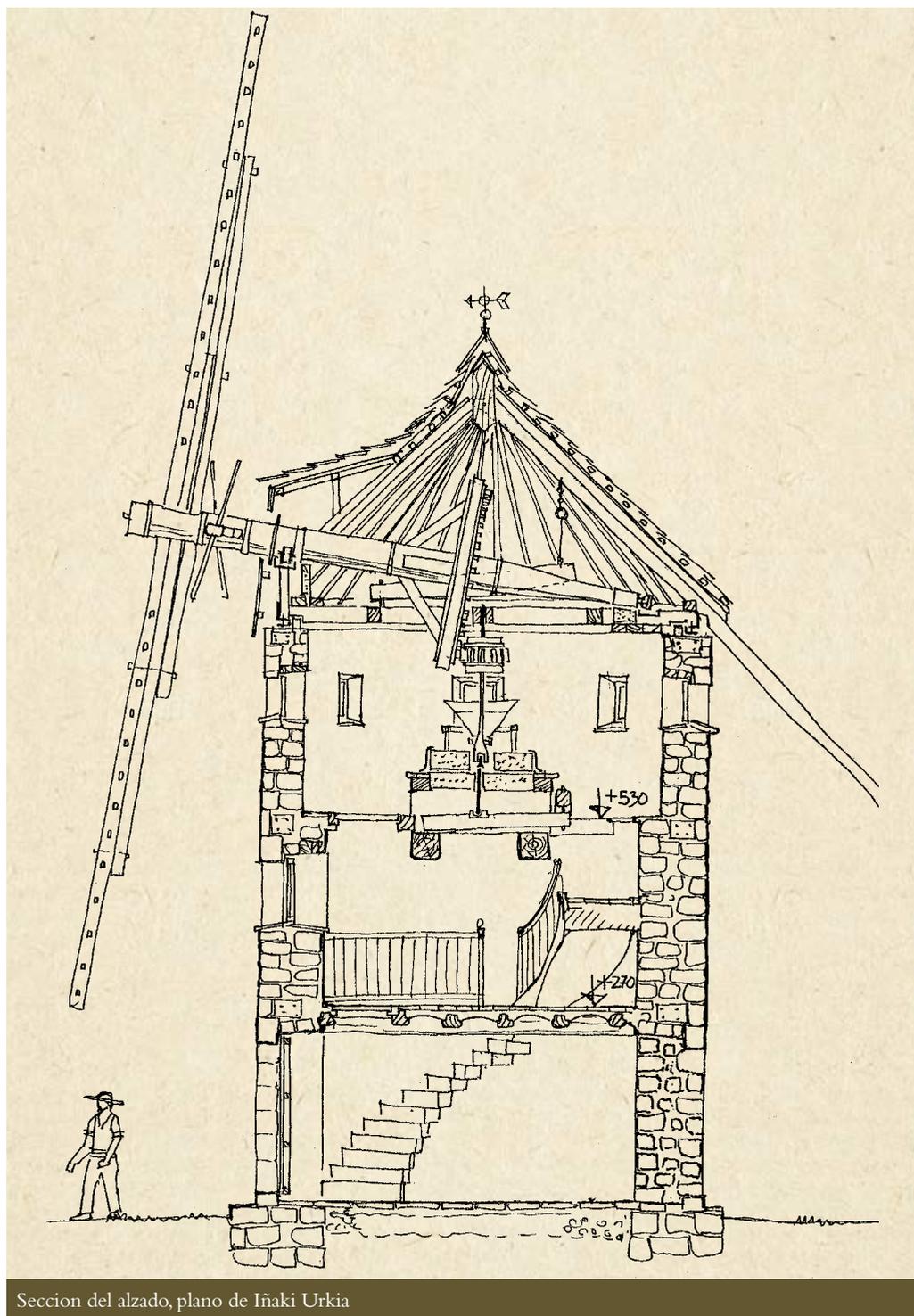
en el lugar llamado “Cabezo de la Atalaya”, en la jurisdicción actual de Rincón de Soto. En los términos de Ausejo y Nájera se registra el topónimo Cerro Molino, lo que indica que los molinos harineros de viento eran relativamente frecuentes en el paisaje riojano de tiempos pasados.

En 2003 se proyectó realizar junto a los restos del molino de viento una réplica exacta de la antigua instalación harinera. Financiada por el programa Leader+ y por el Ayuntamiento de Ocón, con la colaboración de la Sociedad para el Desarrollo del Valle de Ocón, la obra se inauguró en 2005.

El viejo molino de Ocón habría perdido su actividad de molienda antes de la redacción del Catastro de Ensenada de 1751, pues no re-



Sección del cabezal cónico y giratorio del molino, plano de Iñaki Urkia



Seccion del alzado, plano de Iñaki Urkia



(8) en portada

coge su existencia; para entonces habría sido sustituido en su actividad por los diversos molinos hidráulicos construidos en el curso de los arroyos del Valle que incluso dieron nombre a alguno de sus pueblos como Los Molinos.

El nuevo molino reproduce con exactitud las características del modelo manchego tradicional, pues se estima que fue el que se extendió de modo general por el interior y norte peninsulares. El proyecto fue obra del arquitecto navarro Iñaki Urkia Lus, basado en una adaptación del también realizado por él en 2001 en la Sierra de Guerinda (Olleta, Navarra). Consiste en una torre cilíndrica de 6 metros de diámetro exterior y 8 metros de altura con una cubierta cónica que alcanza los 11 m. Sus cuatro palas dibujan una circunferencia con 14 metros de diámetro. La torre cuenta con tres plantas: la baja, denominada silo, está destinada a la recepción del grano y despacho de la harina, la intermedia recibe el nombre de camareta y puede servir para guardar útiles de molienda o instalar un cernedor, finalmente la superior, de nombre moledero, alberga los mecanismos para la molienda y cuenta con 8 ventanillos de iluminación.

Muchos de los oficios tradicionales vinculados a una obra como esta se habían perdido en la

actualidad, por lo que constituyó todo un reto encontrar empresas y profesionales dispuestos a comprometerse con el proyecto.

Pensemos en lo que significa levantar una torre a la vieja usanza, disponer de piedras de moler, aplicar una carpintería artesanal a una cubierta cónica y giratoria, ejecutar la compleja rueda ‘Catalina’, o recuperar el meticuloso trabajo de forja y fragua.

En la construcción del molino de viento de Ocón no todas sus partes son de nueva factura. De hecho, las piedras de moler francesas de 1,20 m de diámetro, de la apreciada factoría de “La Ferté sous Jouarre”, fueron recuperadas de un molino hidráulico en ruinas existente en Villoslada de Cameros, cuyo dueño las cedió gratuitamente. Por otro lado, en el molino se han introducido tecnologías de gobierno que posibilitan el control remoto de su orientación y despliegue de velas para el arranque y potencia transmitida por las aspas en función de la superficie expuesta. En el molino tradicional la orientación se hace a mano empujando el timón y el despliegue de velas es también manual.

MOLER CON LA FUERZA DEL VIENTO

Los recursos técnicos puestos en juego en un molino de viento son elementales y muy antiguos: el giro, el engranaje, la palanca y el frenado por rozamiento. Pese a su tamaño, el molino es una herramienta diseñada para ser operada por un solo individuo. Para comenzar la molienda, el molinero ha hecho acopio del cereal en la planta superior subiendo al hombro los pesados sacos de trigo. Si hay viento (energía), el mo-



Engranaje rueda catalina y piñón o linterna



El acarreo



Los segadores



Espigadoras



La trilla



linero orientará las aspas hacia la dirección correcta, quitará el freno y procederá a desplegar las lonas que, como velas de un barco, activarán las aspas y el eje con la rueda catalina, que a su vez moverá con sus dientes el piñón del eje de las piedras de moler. El ajuste de la velocidad de rotación es muy importante y depende de la regularidad de la velocidad del viento, orientación del eje motriz y mayor o menor lona desplegada, parámetros que el molinero ajustará para lograr una marcha uniforme.

A partir de vientos de 25/30 km/h, las aspas alcanzan 15/20 revoluciones por minuto, con efecto multiplicador 5x sobre la piedra de moler gracias a la rueda catalina (40 dientes) actuando sobre un buje de 8 huecos. El molino genera una fuerza de 20 cv capaz de moler 125 kg/h de cereal.

El llenado de la tolva se hacía tradicionalmente a mano auxiliado de una escalera. El grano caía por gravedad a una pequeña artesa oscilante debajo de la tolva (cuezo), que era golpeada regularmente por los dientes de una rueda dentada colocada en el eje de las piedras (triquitruque). El trigo caía regularmente en el agujero central de la piedra volandera, siendo triturado y molido entre las piedras solera y volandera cuya distancia se ajustaba mediante un sistema de palanca que alzaba o aproximaba la volandera hasta obtener la finura deseada de la harina. Los molineros disponían además de ingeniosos mecanismos que liberaban una changarra o esquila para que fuese golpeteada por el cuezo o el triquitruque cuando la tolva se quedaba vacía. La harina entera (con salvado) caía en el molino de Ocón hasta la planta baja mediante una canaleta.

En el molino histórico la harina podía caer a la planta intermedia donde el cernedor separaba la harina en fina para hacer pan, harinilla (más gruesa) y salvado, empleándose estos últimos como pienso para animales.

La molienda se pagaba en metálico o en especie (maquila), parte de trigo o harina entera que fuese costumbre (un celemín por fanega) que el molinero retiraba como pago. Bajo la planta de cernido se procedía al ensacado de harinas y salvado para su acarreo a lomos de caballerías. Acabada su labor, el molinero frenaba las aspas hasta detenerlas, asegurando eje y mecanismo de giro de la bancada y recogía las velas. A continuación, realizaba la limpieza de restos de harina y regresaba con su maquila a casa.

FIESTA DE LA MOLIENDA

Sin la acción del Ayuntamiento de Ocón y de las asociaciones locales, que se implican cada año en llevar a cabo la denominada Fiesta de La Molienda, el molino de viento habría seguido el incierto destino de su gemelo, el de Olleta en la Sierra de Guerinda, que una vez cedido por Energía Hidroeléctrica de Navarra al Gobierno de Navarra y trascurridos ya veinte años desde su construcción, la administración no sabe todavía como orientar su futuro.

La Fiesta de Ocón tiene lugar en tiempo de cosecha y atrae numerosos visitantes, quienes pasan el día disfrutando de un programa completo que arranca con la apertura de un Mercado de La Molienda y una exposición de aperos de labranza.



Cribando el grano



La Fiesta de la Molienda, al pie del molino de Ocón, es un evento anual que tiene lugar el segundo domingo de agosto; se ha consolidado como una tradición de nuevo cuño tan aceptada e interesante que ha sido declarada de Interés Turístico Regional.

Antes de comenzar con los actos centrales relacionados con la siega y la trilla se ofrecen al visitante como almuerzo degustaciones de migas, oreja de cordero, choricillo asado, etc. acompañadas de vino de Rioja. De su orga-

nización se encargan las asociaciones de las seis localidades que integran el municipio de Ocón (Los Molinos, Aldealobos, Las Ruedas, La Villa, Santa Lucía y Pipaona).

A partir del mediodía se desarrolla un espectáculo evocador de la cosecha de cereal. Se recrean en vivo y en directo labores como la siega en una parcela bajo el molino, el atado de las gavillas con vencejos para formar haces, el acarreo de estos a lomos de caballería hasta una era inmediata, el espectacular proceso de la trilla y para concluir el aventado y cernido de la parva para separar los granos de la paja. Finalmente, el trigo se recoge y lleva al molino para mostrar a los visitantes el proceso real de su conversión en harina.



lugar, la iniciativa cumple sobradamente el objetivo de dar a conocer el Valle, pues las visitas desde su inauguración se cuentan por millares.

En todo caso, el resultado final de haber promovido la conservación de los restos de la vieja instalación molinera y la construcción de una réplica moderna ha constituido todo un éxito cultural y social.

Por último, se ha consolidado un modelo de gestión patrimonial de éxito donde la administración de la cosa pública no se entiende sin la participación activa de los administrados a través de grupos de acción local como la Sociedad para el Desarrollo del Valle de Ocón y la Asociación para el Desarrollo Turístico del Valle de Ocón. La iniciativa ha revitalizado en la comarca una interesante actividad económica vinculada al turismo.

Para culminar la experiencia molinera, con la harina obtenida se ofrece la posibilidad de aprender a elaborar pan artesanal en talleres preparados para ello y, pensando en entretener a los más pequeños, la organización prepara talleres de manualidades. Tras la visita inexcusable al molino, un vermut y una comida de labradores completan esta experiencia turística anual.

MOLINO DE VIENTO Y DESARROLLO RURAL

Los objetivos perseguidos por el Ayuntamiento de Ocón y por el programa Leader+ de Desarrollo Rural han sido plenamente alcanzados. En primer lugar, se realizó una investigación arqueológica; en segundo lugar, se ha llevado a buen término un proyecto de recuperación de patrimonio etnográfico; en tercer

PARA SABER MÁS

Espinosa Ruiz, Urbano, *Molino de viento de Ocón, el ayer recuperado*. Ayuntamiento de Ocón 2005, 26 pp.

Urkiá Lus, Iñaki, "Recuperación de un histórico molino de viento", revista *Valle de Ocón* 9, 2004, pp. 14-19.

Ayuntamiento de Ocón: <https://elvalledecon.larioja.org/turismo-ocón/molino-de-ocón>

https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/Revistas/pdf_LEAD%2FALE_2006_32_30_31.pdf

Asociación para el Desarrollo Turístico del Valle de Ocón: <https://www.descubreelvalledecon.com/visitas/>